



Lectura del Antiguo Testamento – Sofonías 3:14-20

Lectura del Nuevo Testamento – Mateo 25:31-46

La Epístola del Gozo
“Para Gloria y Alabanza de Dios” # 2
Filipenses 1:3-8

Wayne J. Edwards, pastor

El libro de Filipenses es llamado la “epístola del gozo” porque, a pesar de estar en prisión por predicar el evangelio, el apóstol Pablo todavía se regocijaba en el Señor, y comunicó ese gozo en su carta de agradecimiento por su amor hacia él, sus dones hacia él y su continuo apoyo a su ministerio.

- El regocijo en el Señor se menciona al menos 16 veces en esta breve carta.
- Pablo ministró en Filipos durante su segundo viaje misionero, y el Señor lo usó para guiar a una mujer rica y su familia a recibir a Jesucristo como su Salvador y Señor, estableciendo la primera iglesia cristiana en Europa.
- Cuando Pablo expulsó a un demonio de una muchacha abandonada, sus dueños obligaron a Pablo y a Silas a ser arrestados, golpeados y encarcelados en el cepo, porque ella estaba ganando dinero para ellos.
- Dios usó un violento terremoto para romper sus cadenas y aflojar sus barrotes, pero en lugar de escapar, el Señor los usó para

guiar al carcelero y a su familia a la fe en Jesucristo como su Salvador y Señor.

- Pablo y sus compañeros permanecieron en Filipos durante unos tres meses antes de trasladarse a la siguiente ciudad en su segundo viaje misionero.

El Dr. John MacArthur definió el contraste entre la felicidad temporal y la alegría eterna.

- **“La verdadera alegría es un don de Dios para aquellos que ponen su esperanza y su confianza sólo en Dios.”**
 - La felicidad se basa en los “acontecimientos” de la vida, es decir, existe la posibilidad de que hoy suceda algo que nos traiga felicidad. La verdadera alegría es esa confianza profunda de que todo está bien con nosotros, independientemente de las circunstancias cambiantes de nuestra vida.
- **“La verdadera alegría es un don de Dios para quienes ponen su esperanza y su confianza sólo en Dios. La verdadera alegría la produce en ellos el Espíritu Santo que habita en ellos.”**
- La obra del Espíritu Santo en el creyente nos permite experimentar un gozo real, aun cuando los acontecimientos de nuestra vida no sean agradables. Gálatas 5:22, **“El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe”**.
- **“La verdadera alegría es un don de Dios para quienes ponen su esperanza y su confianza sólo en Dios. La verdadera alegría la produce en ellos el Espíritu Santo que habita en ellos, a causa de su voluntad de obedecer a Dios, incluso cuando esa obediencia incluya el sufrimiento y posiblemente la muerte.”**
- Es fácil estar alegre y expresar alegría cuando las cosas van como queremos, pero no es tan fácil cuando están llenas de problemas y pruebas, dolor y tristeza.
- En 1 Tesalonicenses 1:6, el apóstol Pablo se jactó de los hermanos cuando dijo: **“ Vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la palabra en medio de mucha tribulación, con el gozo del Espíritu Santo”**

El verdadero gozo no lo podemos producir nosotros mismos, independientemente de las circunstancias de nuestra vida. El verdadero gozo lo produce el Espíritu Santo en nosotros y se manifiesta en nuestras vidas, incluso en medio del dolor y el sufrimiento.

- Las circunstancias de la vida de Pablo no eran alegres, pues estaba encadenado a la pared en un calabozo oscuro, sucio, húmedo y deprimente.
- Sin embargo, sabiendo que su vida temporal y su destino eterno estaban en manos de Dios Todopoderoso, Pablo estaba lleno de gozo inefable.
- Pablo tuvo la profunda satisfacción de saber que estaba exactamente donde el Señor quería que estuviera en ese momento, aun cuando estaba en prisión.
- Por lo tanto, en lugar de enfurecerse con sus captores por el maltrato que recibían, y en lugar de quejarse con sus seguidores por sus circunstancias, Pablo estaba tranquilo y contento, aun cuando se enfrentaba a su cita con la muerte.
- Fue con ese tipo de alegría que Pablo escribió esta carta a los cristianos de Filipos, expresando su amor por ellos y por su continuo apoyo a él y a su ministerio.

1. La alegría del recuerdo – VS. 3 – “ Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros.”

Pablo había visitado muchos lugares y fundado muchas iglesias, y tenía recuerdos de cada una de esas iglesias, ya fueran buenos o malos.

- Pero cuando Pablo recordó lo que había sucedido cuando llegó por primera vez a Filipos, agradeció a Dios por el museo de recuerdos positivos.

- ¡La iglesia de Filipos no era “perfecta”! Pablo los exhortó a tener *“un mismo espíritu, una misma mente, y a luchar juntos”*
 - En lugar de intentar ganar una discusión, Pablo los instó a centrarse en el terreno común que compartían al pie de la cruz.
 - En lugar de recordar aquellas cosas que los dividían, Pablo los instó a escoger las cosas que los habían unido, porque como podía testificar, los recuerdos gozosos de esos preciosos momentos superaban con creces el dolor de sus circunstancias presentes.
- Filipenses 3:13-14 – ***“Olvidad ciertamente lo que queda atrás, y extendeos a lo que está delante, y proseguid a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.”***

2. El Gozo de la Intercesión – VS. 4 – ***“ Siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros.”***

Cuando el Espíritu del Señor está en control de nuestras vidas, y vivimos en obediencia a la Palabra de Dios, no podemos evitar interceder ante Dios en favor de aquellos que amamos, y especialmente de aquellos a quienes Dios ha usado en nuestras vidas de una manera muy especial.

- Así como es más dichoso dar que recibir, hay más alegría en orar por los demás que en orar por nosotros mismos.
- El verdadero gozo es ver a Dios obrando en la vida de los demás, y si queremos estar llenos de verdadero gozo, nos preocuparemos más por los demás que por nosotros mismos.
- Dios eligió al apóstol Pablo para llevar el evangelio a los gentiles. Sin embargo, al estar en prisión, su ministerio público se ha visto detenido y su bienestar físico, mental y emocional ha mejorado.
- Sin embargo, no hay una sola palabra de compasión personal en esta carta, porque el gozo de Pablo no estaba basado en las circunstancias de su vida, sino más bien en cómo Dios lo había usado y todavía lo estaba usando en las vidas de otros.
- Aunque sus necesidades físicas eran mayores que las de muchos otros, las oraciones de Pablo eran por otros, pues interceder por los demás es hacer lo mismo que Dios el Hijo está haciendo por nosotros delante del Padre.
- En el Salmo 66:18, la Biblia dice: ***“ Si en mi corazón hubiera yo mirado a la iniquidad, El Señor no me habría escuchado”***.
- Si nos aferramos a un pecado o albergamos alguna acción llena de odio de otros hacia nosotros, la única oración que Dios Padre escuchará de nosotros es la oración de confesión y arrepentimiento completo.

3. El gozo de participar – VS. 5 – ***“ Por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora.”***

La palabra griega para comunión es “koinonia”, que significa una asociación amorosa para difundir el evangelio. Pablo estaba agradecido de que hubieran recibido el evangelio, pero estaba aún más agradecido de que ahora fueran sus compañeros en la tarea de compartir el evangelio con otros.

- En Filipenses 4:15-16, Pablo dijo: ***“Cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia me ayudó en cuanto a dar o recibir, sino sólo vosotros. Pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para atender mis necesidades”***.
- Los filipenses habían ayudado a Pablo personalmente, pero también habían apoyado su ministerio para llevar el evangelio a los gentiles, lo que significaba que cada persona que donaba al ministerio de Pablo era parte de todo lo que Pablo hacía.
- Por eso Pablo estaba tan agradecido por la iglesia de Filipos: Dios los había unido en una comunión de amor, y él estaba agradecido por su colaboración en el ministerio que Dios le había dado.

- El día en que cada creyente comparezca ante el Señor en el tribunal de Cristo, aquellos que apoyaron el ministerio del apóstol Pablo recibirán la misma recompensa que el apóstol Pablo.
- En 1 Corintios 3:6-9 el apóstol Pablo dijo: ***“Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. Ahora bien, el que planta y el que riega son una misma cosa; pero cada uno recibirá su recompensa conforme a su trabajo. Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.”***

4. El gozo de la anticipación – VS. 6 – “Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.”

La palabra griega traducida en nuestras Biblias como comenzó o comenzó sólo se usa dos veces en el Nuevo Testamento: Filipenses 1:6 y Gálatas 3:3. En ambos casos, la referencia es a la obra de salvación de Dios, desde el día de nuestra conversión hasta el día de nuestra glorificación.

- Dios comenzó la obra en Filipos cuando abrió el corazón de Lidia para recibir lo que Pablo estaba predicando y cuando abrió el corazón del carcelero para creer lo que Pablo y Silas le habían dicho.
- Capítulo 1:29, ***“Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él.”***
- Capítulo 2:13 – ***“Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”***
- Juan 1:12 – ***“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”***